

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, DICIEMBRE 22 DE 1858.

LOS ESTADOS-UNIDOS

I LA ANARQUIA DE SUR-AMERICA.

Cada día se nos presentan nuevas ejemplares prácticos, nuevos rasgos que caracterizan la actitud de los Estados Unidos en cuestiones de la América española.

Estamos en la alta obligación de hacer faltar a los ojos de todos i de todas las públicas el espíritu que anima a la porosa confederación del norte.

Bien poco nos atenían las noticias políticas que en cada quincena nos vienen de Europa. Bien poco nos importa que el Rey de Prusia esté achacoso o imbecil, o que el emperador Napoleón III se festeje en Chiergi.

La anarquía en que se ve sumida gran parte de la raza latina de este continente a la medida de que se sirven para apurar la proximidad o la distancia en que nos encontramos de una anexación.

Cada pulsación que acelera la fiebre revolucionaria i anárquica en que se agita la raza latina, es un signo feliz que haga la ambición de los que se creen amados por el destino manifiesto a heredar los despojos de los que se suicidan.

La desgracia ha querido que aquellas públicas españolas más anárquicas i que están en sí los jérmenes más desarrollados de disolución i muerte, se hallen muy vecinas a los anjones del Nuevo Mundo.

Méjico, cuya historia es el laberinto de las revoluciones; Méjico, cuyos Presidentes suben i bajan cada trimestre en los ombros de un populacho, de un ejército de un ejército desenfrenado, se encuentra en el punto avanzado de la raza latina como para decir a los yankees: miradme i juzgad lo que soy los hijos de la España.

general Juárez, para desollar al Presidente Zuloaga, quien, dejado solo, terminaría por sí la obra, según el mejor sistema de suicidios mejicanos. No tenemos la facultad de enviar al general Scott con tal misión, como tampoco tendremos dentro de poco la de impedir que nuestro pueblo haga lo que ningún ejército podría hacer tan bien: reanudar a Méjico con el hacha, el azadón i el arado.

«Parece fuera de toda duda que antes de mucho el pueblo de Méjico habrá destruido de tal manera hasta los vestijos de gobierno, que el país quedará abierto a la inmigración de todas las partes del mundo, i semejante contingencia daría a los Estados-Unidos, como primera nación de América, el derecho de intervenir i dictar leyes para el gobierno futuro de aquel país. Si esto ha de suceder muy pronto, o no, todo pueden juzgarlo tan bien como nosotros.»

«Para evitarlo, para poner de acuerdo los intereses i las vanidades, era necesario resolver este problema: acercarse en cuanto fuese posible a la reunión, sin que el resultado fuese sin embargo una verdadera reunión. Después de debates de un carácter inquietante, se estableció repentinamente la uniformidad por el ingenioso contra proyecto de lord Cowley, adoptado en principio en el castillo de Etilles en la sesión del 7 de julio.

En fin, estamos en posesión del texto del tratado firmado en París en la sesión del 19 de agosto. He aquí sus principales disposiciones. Los dos antiguos hospodaratos, dejados bajo la soberanía nominal del sultán, se constituirán bajo la denominación de provincias unidas de Valaquia i de Moldavia. El tributo anual, a que quedan sometidas estas provincias, implican el reconocimiento de los derechos de la Turquía, sin ser demasiado gravosos a las poblaciones tributarias.

Cada principado, pues, tiene su administración especial. Los poderes públicos están divididos entre un hospodar que ejerce el poder ejecutivo i una asamblea electiva, nombrada por siete años, i que en ciertos casos determinados debe proceder con el concurso de una comisión central común a los dos países. Las leyes de un interés local i especial serán votadas en cada país por la asamblea electiva.

Los dos hospodaratos serán elegidos respectivamente por las asambleas legislativas. Las condiciones de elegibilidad, que pocos candidatos podrán llenar, son tener 35 años de edad, poseer una renta de bienes raíces de 3,000 ducados austríacos (cerca de 36,000 francos) i haber prestado servicios públicos durante diez años, sea como administrados, sea como miembros de la representación nacional. El hospodar está por otra parte revestido de las atribuciones i prerrogativas de la reyaicia constitucional. El nombre de ministros i agentes de la autoridad, convoca i disuelve la cámara. La responsabilidad ministerial es admittida.

El resorte primitivo en ese mecanismo es la comisión central: ella se compondrá de diez i seis miembros, ocho moldavos i ocho valacos, de los cuales cuatro en cada provincia serán designados para el hospodar i cuatro para la asamblea constitucional. Los conisionados recibirán su mandato por siete años; tendrán sus sesiones en Focshani, permanentes, pero con la facultad de aplazarse a largos intervalos. El régimen del cual se espera la reorganización de la Rumania está colocado bajo su salvaguardia. Su rol es introducir en la legislación i en las costumbres esa unidad que la constitución política no ha podido consagrar. Esta comisión central, es pues, más que un consejo de Estado, i con un poco de iniciativa política se convertiría fácilmente en una especie de asamblea constituyente en permanencia.

Habría además en Focshani una alta corte de justicia i de casaciones, ómnibus a los dos principados i que llamarán ante sí a los ministros i agentes políticos acusados. Las milicias regulares existentes en el país recibirán una organización tal que podrían en caso necesario reunirse i formar un solo ejército.

«El arreglo danubiano, como todas las transacciones parece haber descontentado a los partidos estrechos. La multitud permanece pasiva como estupefacta por lo que se pasa es superior a su inteligencia. En las esferas en que existe la ambición política, se preparan con mucha animación los hechos electorales. Bien pocos personajes, según parece, reunirán las cualidades requeridas para la dignidad soberana. Los antiguos favoritos de la Puerta Otomana tienen las mayores probabilidades de conservar el poder. El príncipe Vogoritis hace mover muchos resortes para llegar al hospodarato de la Moldavia, protestando siempre contra las innovaciones i declarando que no quiere asociarse en nada a lo que se ha hecho recientemente.

En la Valaquia, el poder quedará sin duda en el seno de la poderosa i influyente familia de los Ghika. Dos príncipes de este nombre acaban de terminar tristemente su carrera en París: el uno se ha suicidado hace dos o tres meses, bajo la influencia de un pesar misterioso; i no hacen pocas cosas que recuerdan el fin deplorable del duque de Orleans. En un paseo que ha iñ por los Campos Eliseos en un carruaje descubierto, se han desbocado los caballos i él ha sido lanzado sobre el pavimento. La víctima de este accidente, no era, como se ha dicho en París, el futuro soberano de la Valaquia: el candidato por quien están las probabilidades es el príncipe Alejandro Ghika que gobierna todavía la provincia a nombre del Sultán.

La diplomacia se lionjea de poder consolidar el Imperio Otomano con sus trabajos, pero yo creo que más bien lo debilita. En efecto, si la constitución dada a los molho-valacos no debe ser una letra muerta, sería asombroso i aun escandaloso que un pueblo que marcha en la vía de la civilización quedase vasallo i tributario de un pueblo bárbaro i en plena decadencia.

A juzgar por los decretos que se suceden en Constantinopla, podría creerse que la Turquía está reorganizándose. Un día se anuncia la creación de un ministerio de instrucción pública, i al día siguiente una reforma de los códigos i tribunales, o ya bien es el censo de la población, la admisión de los cristianos en los ejércitos, el derecho de propiedad acordado a los estranjeros; se prometen bancos i caminos de hierro, se introduce la telegrafía eléctrica i el alumbrado por gas. Pero las más veces los decretos quedan sin efectuarse, o bien se gastan grandes sumas en empresas estériles. A despecho de estas innovaciones la Turquía sigue siendo la que ha sido desde hace cuatro siglos; es lo que puede ser con su religión, su fatalismo, la polizania, las intrigas de serrallo, el despotismo sin el menor correctivo, la ausencia de garantías para los individuos, la ignorancia de la molititud i la oposición tenaz de los ulemas i de los dervises. La Turquía, a no ser que deje de ser melancólica, no vivirá sino con una existencia negativa: una sola cosa la sostiene: las rivalidades, los celos, la política rutinera de los hombres de Estado.

Desde hace unos veinte años, las familias poderosas o ambiciosas tienen la costumbre de enviar a sus hijos a Francia, en donde reciben una educación europea. Cuando éstos, hechos ya hombres, vuelven a su país, son en él como estranjeros, tienen que luchar contra desconfianzas i contra una repulsi6n instintiva. Estos hombres gobiernan, sin embargo, el país, porque ellos, que poseen la experiencia de los hombres i de las cosas europeas son los únicos a propósito para hacer tolar la existencia de la nación turca en Europa, ajuntándole día a día las dificultades que surjen.

Semejante estado de cosas podría prolongarse si el teatro fuese inagotable; pero desgraciadamente para el Sultán, la situación financiera de su imperio parece desesperada. El nuevo papel moneda, sehimas, sustituidos a los serghis, están ya en tal descrédito que el peso turco cuyo curso medio es de 22 céntimos, no es ya cotizado sino por 15 céntimos en los cambios con Europa. Numerosos proyectos de banco elaborados desde hace cinco o seis años, con la esperanza de restablecer una buena circulación monetaria, han fracasado todos. Los financieros se han apercebido sin duda que a los ojos de los hombres de Estado otomanos, un banco no sería más que una máquina para elaborar moneda en los días de miseria.

A falta de bancos han vuelto al sistema de los empréstitos. Después de haberse procurado cerca de 45,000,000 de francos por una pequeña operación hecha con nueve casas griegas, a la tasa de 7 por ciento, mas 2 por ciento de comision, i sin duda tambien los gastos de descuento motivados por la depreciación del numerario, se ha tratado de contratar un gran empréstito en Europa. Se esperaba obtener en Londres 125,000,000 de francos, suma enorme para un país cuyas rentas más claras están ya absorbidas por antiguas deudas, i cuyas entradas totales no pasan de 300,000,000 de francos. Paul Fauché, enviado a París para arreglar la cuestión danubiana fué encargado necesariamente de la negociación financiera. El éxito era muy dudoso. No dejó de causar sorpresa el saber que el negocio se había hecho con la casa de Baur, Palzer i Co. Una primera serie de 75 millones de francos solamente fué emitida a la tasa de 6 por ciento a 45 con una amortización de uno por ciento. Este empréstito ha encontrado en el Stock-Exchange una oposición muy viva, i es muy dudoso que los títulos sean colocados. He oido decir además que los banqueros no lo habían tomado sino en comision, es decir, que no se responsabiliza el gobierno otomano más que de las sumas que llegasen a realizar por la enajenación de los títulos.

Para colmo de desgracias, la fabricación defectuosa del papel moneda turco, es una tentación incitante para los falsificadores del mundo entero. Se han descubierto talleres de fabricación en Grecia, en Turin, en Londres, en Alemania i en los Estados Unidos. El aduanero de Constantinopla arrestó en estos días a unas a no pocas viajeros, respaldados de belleza i de adreos, que trataban de introducir en valor de 300,000 francos en papeles falsos, habiéndoles secuestrado en las naves al pie de las escalas i en sus cuartos.

EL FERROCARRIL.

CONFEDERACION HISPANO-AMERICANA.

«El Eco del Pacifico, periódico que se publica en San-Francisco después de haber probado en luminosos artículos la necesidad i ventajas de llevar a cabo el pensamiento de la union de las repúblicas sud-americanas, pasa a enumerar los bienes de que podría ser susceptible. Hélos aquí:»

«La estincion completa de las expediciones filibusteras (actualmente están alistándose tres de estas expediciones bandoleras: una que partirá dentro de poco de Nueva-Orleans capitaneada por el famoso bandido del siglo, contra las repúblicas de Centro-América; otra que ha días salió capitaneada por un "coronel Titus" contra el estado de Sonora, Méjico—causa, rapaña; i la última que saldrá de la ciudad de Sacramento de este estado, dirigida por un tal Newby, uno de los héroes que pelearon bajo las banderas Walkerinas, para unirse a las fuerzas de Titus, a fin de conquistar Sonora, Sinaloa i la Baja California. El origen de estos desórdenes fué la semilla fecunda que sembró Colombia con su división, i que mas tarde Méjico con su anarquía, ha hecho terminar sus perniciosas influencias, que descendiendo del norte, cual los bárbaros que asolaron la Europa, vienen a talar las débiles repúblicas del litoral, sería el primer fruto de su union.»

«Sabido es, que hal un gran número de buques de diferentes nacionalidades, ocupados en hacer el tráfico de una a otra república sud-americana, lo cual cesaría al punto que todas reclamasen una misma nacionalidad, abriendo de este modo un vasto campo para el desarrollo de sus marinas mercantes, con el inmenso comercio de cabotaje lo largo de sus dilatadas costas. Este sería un segundo beneficio.»

«Un tercero resultaría, de la estabilidad sólida de un gobierno que ofreciese amplias garantías a la inmigración de que están tan necesitadas vuestras repúblicas para el cultivo de sus campos: casi desiertos, i de que todas ellas carecen i carecerán mientras se mantengan separadas, a causa de la poca seguridad que prestan a capitalistas i empresarios gobiernos mal asegurados; i

«Ultimamente, lo que debiera seros mas grata, la preservacion del suelo de sucumbieron vuestros abuelos por legaros el inestimable patrimonio de que no sabeis serviros.—(Libertad! Decidnos ahora, ¿pasareis, cual viles cumucos, las tumbas que encieran los restos de vuestros augustos proceres, a las garras de sedientos advenedizos a trueque de una felicidad ilusoria? ¿Ojalá no hagais tal no deis al mundo el triste espectáculo de confesarios inferiores a la noble raza de que descendéis; raza, cuya verídica historia se toma hoy por naciones incapaces de ser su émulo, como un injenioso romance, según lo noble i elevado de los hechos de la jeneracion latina.»

De la Estadística de Lima tomamos los curiosos datos siguientes:

JUGO. Los vicios dominantes son la boqueria i el juego; i el último tan arraigado que no han podido estirparlo, ni sus prescripciones del reglamento de Policía, ni las persecuciones de los encargados de perseguir los ganitos. Cierto es que estas no han sido vigorosas i que éstas muy al contrario, los dueños de esas casas de corrupción han tenido asalariados a algunos subalternos de policía para poder de este modo estar al abrigo de todo asalto.

Mucho trabajo costará a la Municipalidad abolir esas casas sostenidas, algunas de ellas, por personas de influencia i de fortuna, i mucho más todavía, porque aunque sea doloroso decirlo, entre nosotros se respeta mas al hombre, que a la lei. En ningún país moral i civilizado se dispensa a los jugadores las atenciones que en el nuestro, sobre todo si han alcanzado algun caudal. Esta triste verdad nos lleva a establecer una proposición demasiado ofensiva para el país, i es que en el Perú se venera al rico cualquiera que sea el medio que haya empleado para serlo. Nuestra opinión es que manteniéndose el juego como un vicio incurable i como una carcoma que tantos daños hace a la sociedad, debería reglamentarse, pero de una manera tal que su influencia no fuera nociva a los hijos de familia ni a los jóvenes que tienen la desgracia de entregarse a él.

Como los que convierten sus casas en zarzillos, guardan alguna reserva, creemos que no sea exacto el número de 22 que hemos hallado a obtener. De estas, nueve son concurridas por personas que si no son decentes lo aparentan; el resto de trece son frecuentadas por hombres de la plebe, entre los cuales se cometen robos escandalosos.

El número de personas que concurren cotidianamente a las casas de juego es de dos mil ochocientos diez i nueve, cuyas profesiones son:

Table with 2 columns: Profession and Count. Rows include Abogados (5), Artesanos (281), Comerciantes (13), Críticos (48), Frailes (29), Médicos (3), Mercachifles (303), Militares en servicio (196), Id. retirados (949), Proprietarios (23), Talaheros i individuos que no tienen mas oficio que el juego (4225), Usureros (7), Total (2819).

Del cuadro anterior resulta, que la proporción entre talaheros i el número total de jugadores, es de 41 i cerca de 112 p. 2. Entre militares i jugadores... Entre mercachifles i jugadores... Entre artesanos... Entre frailes...